

UAHC



1330068



146-0
GIA

015-029

GRUPO DE
INFORMACION AGRARIA

/ julio-81

Zonas Productivas 1ª Parte: Zonas Pobres

Grupo de Investigaciones Agrarias
Academia de Humanismo Cristiano

6 CUADERNILLO DE INFORMACION AGRARIA

zonas productivas
1ª parte: zonas pobres

GRUPO DE INVESTIGACIONES AGRARIAS
ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

INDICE

PRESENTACION

CAPITULO I

LA DESIGUALDAD ENTRE ZONAS AGRICOLAS: SUS CAUSAS

1. CONDICIONES NATURALES
2. POLITICA ECONOMICA

El mercado libre, aspecto central del modelo.

- Teoría de las Ventajas Comparativas.*
3. CONSECUENCIAS DE LA POLITICA ECONOMICA: DIFERENCIACION ENTRE ZONAS.

CAPITULO II

EL TERRITORIO ESTUDIADO Y SUS ZONAS

1. LAS ZONAS
2. ALGUNAS EXPLICACIONES NECESARIAS
3. LA REGION ESTUDIADA

CAPITULO III

ZONA CEREALERA

1. DESCRIPCIÓN GENERAL
2. PRODUCCIÓN GENERAL
3. APOORTE PRODUCTIVO DE LA ZONA CEREALERA
4. EL PRODUCTO TÍPICO: CEREALES Y TRIGO
5. COMENTARIOS

CAPITULO IV

ZONA DE POLICULTIVOS

1. DESCRIPCIÓN GENERAL
2. PRODUCCIÓN AGRICOLA GENERAL
3. APOORTE DE LA ZONA DE POLICULTIVOS
4. CONCLUSIONES

PRESENTACION 1/

En los últimos años hemos presenciado grandes transformaciones en el sector agrario, algunas de las cuales han sido señaladas en cuadernillos anteriores. Entre los cambios que se han producido, llama la atención el fuerte desarrollo capitalista en algunas zonas del país, y el deterioro de los sectores campesinos en la mayor parte del territorio.

La aplicación de un modelo económico que favorece sólo a ciertos productores y sólo a ciertas zonas, explica la diferenciación creciente que se está produciendo actualmente en el campo, tanto entre sectores sociales como entre regiones.

Las diferencias entre zonas agrícolas han existido siempre, pero se han agudizado al extremo con la nueva política agraria. Es lo que veremos en los Cuadernillos de Información Agraria N° 6 y 7.

Este tema nos parece de gran interés, porque permite situar y entender mejor los problemas que enfrentan hoy día los actores sociales del campo: los empresarios grandes y medianos; pequeños propietarios y medieros, patronos y obreros agrícolas. Vamos a hablar de ellos más adelante en otros cuadernillos.

Para un viajero que recorre la región agrícola del país, estas diferencias entre zonas, más acentuadas que en el pasado, saltan a la vista. En algunas observará escaso dinamismo, pueblos sin actividad, caminos y carreteras con pocos vehículos, muchos trabajadores recorriendo los caminos en busca de trabajo, etc. En otras zonas, en cambio, presenciara una vitalidad que contrasta con el decaimiento de las primeras: grandes y modernos camiones en las carreteras, nuevas construcciones, bodegas y frigoríficos, campos bien cuidados, pueblos y ciudades animadas con un comercio activo.

En efecto, en la actualidad existen zonas agrícolas que no parecen contar con posibilidades rentables de producción. Son zonas deprimidas, empobrecidas, donde los agricultores grandes luchan contra la descapitalización o tratan desesperadamente de encontrar productos más ventajosos; los obreros agrícolas se ven amenazados por la cesantía y la miseria, y los campesinos se refugian en la producción para la autosubsistencia. En este cuadernillo N°6 hablaremos de estas zonas pobres.

Otras zonas, en cambio, que tienen condiciones naturales favorables, pueden dedicarse a actividades que en la actualidad producen buenos ingresos. En estas zonas ricas, las empresas con tierras apropiadas y con suficiente capital, han progresado. Aunque para los obreros agrícolas de estas zonas la situación sigue siendo incierta, al menos cuentan con mayores posibilidades de empleo que en las zonas pobres. Los campesinos, rara vez logran incorporarse a los productos más rentables debido a las grandes inversiones que éstos requieren, y cuando lo hacen, nunca alcanzan la rentabilidad de los grandes productores. Sin embargo están en mejores condiciones que en las zonas pobres. En el Cuadernillo N°7 describiremos estas zonas ricas.

El plan que seguiremos en estos dos cuadernillos es el siguiente:

CUADERNILLO N°6

Luego de la introducción, señalaremos las principales causas, tanto naturales como políticas, que han profundizado las diferencias entre las zonas productivas del país.

Más adelante describiremos el conjunto de la región agrícola estudiada, señalando alguna de sus características. Terminaremos hablando sobre las zonas que se han identificado al interior de esta región agrícola, comenzando por las que han sido perjudicadas

por el modelo económico: la zona de policultivos y la zona cerealera.

CUADERNILLO N°7

En el siguiente cuadernillo continuaremos la descripción de las zonas, esta vez de aquellas que han logrado incorporarse ventajosamente al nuevo modelo económico: la zona frutícola y la zona ganadera.

Aunque no forma parte del estudio citado, por su creciente importancia describiremos también un territorio forestal que se extiende en la región costera de algunas de las zonas agrícolas que ya hemos señalado.

Finaliza este cuadernillo con algunas conclusiones sobre las diferencias zonales y perspectivas para el futuro.

CAPITULO I

LA DESIGUALDAD ENTRE LAS ZONAS AGRICOLAS: SUS CAUSAS

El punto de partida de las diferencias existentes entre las zonas productivas del país son las *condiciones naturales* con que cada una de ellas cuenta. Sobre estas condiciones naturales han actuado las *políticas económicas*, agudizando o mitigando estas diferencias. El clima, tipo de suelos, ubicación geográfica, cercanía a ciudades y puertos, número de habitantes, etc, etc, son elementos de diferenciación importantes.

1. CONDICIONES NATURALES

Chile es un país largo y montañoso, lo que significa una gran variedad de climas y suelos a lo largo y ancho del territorio.

De norte a sur, sin contar la Antártica, el país recorre una distancia de más de 4.300 kilómetros. Es decir, cuatro veces la distancia que existe entre Santiago y Puerto Montt.

Además de esta gran longitud, las montañas ocupan aproximadamente un 80% del país. Esto quiere decir que sólo el 20% del territorio nacional es plano.

A todo lo largo de Chile corre la Cordillera de Los Andes -una de las más largas y altas del mundo- que lo separa de Argentina. A la orilla del mar, y en la misma dirección que la de Los Andes, va la Cordillera de la Costa, mucho más corta y más baja que la anterior, con cerros redondeados por la erosión. Entre ambas cordilleras se extiende, en el Norte Grande 2/, una zona desértica; en el Norte Chico 3/, valles transversales que cortan el paisaje de este a oeste; entre Santiago y Puerto Montt, el valle longitudinal. Más al sur, la zona austral se caracteriza por sus miles de canales y de islas.

Tanto la longitud como lo accidentado de su territorio, hacen de Chile un país con actividades agropecuarias también muy variadas, no sólo de norte a sur sino también en sentido transversal, de cordillera a mar, facilitando la formación de diversas zonas productivas. El riego, sin embargo, ha alterado las condiciones naturales, permitiendo habilitar suelos agrícolas que de otro modo no serían productivos.

En el Norte Grande, por ejemplo, la escasez de agua y los suelos salinos sólo permiten un poco de agricultura semi-tropical en algunos oasis 4/ como el de Azapa o Pica, cuyos productos se consumen en la Región o se envían a los mercados de la zona central.

Más al sur, en lo que se llama el Norte Chico, existen valles transversales con plantaciones de frutales de muy buena calidad y hortalizas tempranas llamadas "primores". También es conocida la uva de alta concentración de azúcar, que se utiliza para la elaboración de pisco y para la preparación de pasas. Es el caso de los asoleados valles de Copiapó, Huasco, Elqui y Limarí, que utilizan agua de riego proveniente del derretimiento de las nieves cordilleras, ya que la lluvia es escasa.

Entre Aconcagua y Llanquihue, llamada habitualmente Zona Central y Sur, se concentra no sólo la mayor parte de la actividad agrícola, ganadera y forestal del país, sino también el mayor número de habitantes y las ciudades más grandes. Por su importancia, este territorio es el que ha sido estudiado en detalle por el Grupo de Investigaciones Agrarias 5/, y que veremos, separado en 5 zonas productivas, en este cuadernillo y en el siguiente.

Todavía más al sur, la fría región de Aysen y Magallanes es un territorio aún poco explotado, donde existe casi exclusivamente

ganadería, tanto de vacunos como de ovinos. De estos últimos se exporta carne y lana en cantidades apreciables. En esas latitudes, los cultivos son difíciles y necesitan de técnicas especiales poco comunes en Chile.

El país, sin embargo, no sólo presenta diferencias naturales de norte a sur. También éstas son notables de cordillera a mar, como lo veremos cuando describamos la región estudiada, entre Aconcagua y Llanquihue.

2. POLITICAS ECONOMICAS

A través de toda la historia de Chile ha existido un fuerte centralismo, que ha privilegiado a la región de Santiago dejando a las provincias a veces muy marginadas.

A pesar de este hecho, al menos a nivel agrícola, los gobiernos intentaron en el pasado compensar en parte las diferencias naturales existentes a lo largo y ancho del territorio y entre productores, a través de diversas medidas.

La prohibición de internar al país aquellos productos extranjeros que podían hacerle competencia a los nacionales; o las altas tasas arancelarias 6/ que debían pagar quienes lo hacían, fueron algunas de las medidas destinadas a proteger a los productores chilenos. Otras veces el Estado mismo compraba en el exterior los productos de consumo bá

sico que hacían falta y los distribuía a través de sus propios canales.

Habitualmente se fijaban los precios de ciertos productos de consumo básico, como la leche, el pan, la harina, el aceite, etc., o de los insumos, para favorecer a los sectores más pobres de la población. También se ofrecían subsidios para incentivar actividades agropecuarias, o para abaratar los fletes de los productos que venían de zonas apartadas.

El Estado compraba y distribuía productos nacionales de consumo masivo para evitar la especulación, construía bodegas de almacenamiento, caminos, mataderos. Entregaba créditos baratos a la agricultura y asistencia técnica gratuita a los pequeños agricultores.

Es decir, el Estado tenía una participación activa en la economía nacional, con la intención de compensar o favorecer en general a aquellas regiones o sectores sociales del campo con menos recursos.

Aunque el sistema se había burocratizado en exceso y se sobreprotegían muchas actividades ineficientes, es necesario destacar que entre 1930 y 1973, a través de esta política, el país experimentó un avance importante que se manifestó en el desarrollo de la

industria, en construcción de hospitales, escuelas, caminos, etc. Esto es lo que ha permitido alcanzar muchos de los objetivos que el gobierno actual se atribuye como propios.

La actual política económica, en cambio busca que cada empresa obtenga el máximo de rentabilidad posible. Al enfrentar las zonas y los productores a un mercado abierto hacia el exterior, con precios libres, sin protección alguna, se han acentuado las diferencias naturales y productivas que existen de norte a sur del país, favoreciendo a aquellas zonas que cuentan con "ventajas comparativas".
7/

El libre mercado. Aspecto central del modelo

El eje en torno al cual gira el modelo económico actual es el *Libre Mercado*. Se acaban las restricciones para traer productos extranjeros o para exportar los nuestros; los precios, tanto de productos como de insumos, se dejan libres para que se adapten a la oferta y a la demanda, tanto nacional como internacional; el Estado se retira casi por completo de la actividad económica directa, dejándola en manos del sector privado y preocupándose fundamentalmente de garantizar la "libre competencia". 8/

Los bajos salarios, consecuencia de las altas tasas de desocupación, son importan

tes para mantener algunas "ventajas comparativas". De ahí que las diversas medidas económicas van acompañadas con el control que se ejerce sobre el movimiento sindical en el campo, a fin de dar seguridad a empresarios e inversionistas.

A través de estos mecanismos, se pretende que sean los precios, libremente pactados en el mercado, los que regulen la actividad económica. De esta forma, los capitales van hacia los sectores más rentables y abandonan aquellos sectores que no lo son. Los precios internos, en este modelo abierto, se van adaptando a los precios internacionales.

La Teoría de las "Ventajas Comparativas"

Este sistema de mercado abierto, favorece sólo las actividades económicas para las cuales el país o una zona tiene especial aptitud. Estos productos con "ventajas comparativas" pueden competir favorablemente en el mercado nacional o internacional. Los productos sin estas ventajas, en cambio, no pueden competir, y por lo tanto, según los expertos del modelo actual deberían dejar de producirse. Si son indispensables para el país, deben ser comprados a quienes los producen más baratos.

Pero, ¿qué sucede cuando una zona, o un país, en este sistema económico, no tiene "ventajas comparativas" para ningún producto

rentable? ¿o no tiene el capital o la tecnología para incorporarse a ellos?

I. CONSECUENCIAS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA ACTUAL: DIFERENCIACIÓN ENTRE ZONAS

Estas medidas han provocado profundas transformaciones en el sector agrario. La rentabilidad de las explotaciones, los ingresos de los propietarios, los precios de la tierra, la capitalización, el empleo, etc., han sufrido fuertes cambios y grandes variaciones de una zona a otra.

Los productos para los cuales el país tiene "ventajas comparativas", especialmente los de exportación, se han visto favorecidos. Es el caso de la fruta de exportación y de algunos productos forestales. Los empresarios que tienen condiciones para dedicarse a ellos han aumentado rápidamente su capital, su tecnología y su rentabilidad.

Otros productos, que generalmente se consumen a nivel nacional, -salvo algunas excepciones- logran en cambio bajos niveles de rentabilidad o incluso dejan pérdida, debido a que sus precios no siempre logran cubrir los costos de producción.

Sin embargo, a estos productos se dedica gran parte de los pequeños agricultores del país, como veremos más adelante, y en algunas zonas, también los productores capitalistas. Para compensar esta baja rentabili-

dad, los primeros se ven obligados a aumentar las horas de trabajo familiar dentro del predio, o a enviar a algún miembro del grupo a trabajar como asalariado fuera de la explotación. El empleo mínimo es un recurso frecuente para muchos de ellos. En los casos más de desesperados incluso tienen que vender sus tierras.

El número de pequeños agricultores que se dedica a estos cultivos ha aumentado 9/ y también ha aumentado el volumen de estos productos que llega al mercado, contribuyendo a la caída de los precios. La entrada de productos importados más baratos, que les hacen competencia, colabora a esta baja de los precios.

En el Cuadro N°1 se puede apreciar con claridad cómo se han deteriorado los precios reales 10/ de algunos productos básicos de consumo interno en comparación con los precios de la fruta de exportación.

Las cifras indican que todos los productos de consumo interno entre 1974 y 1979 han tenido precios inferiores a los que tuvieron en promedio entre 1965 y 1972.

Por el contrario, salvo las peras, el precio de la fruta de exportación ha aumentado. Todo esto ha contribuido al empobrecimiento de ciertas zonas y de ciertos agricultores, quienes sólo pueden dedicarse a productos para el consumo interno, como los que he-

CAPITULO II

EL TERRITORIO ESTUDIADO Y SUS ZONAS

Para estudiar más a fondo este proceso de diferenciación zonal, el Grupo de Investigaciones Agrarias eligió el territorio comprendido entre Aconcagua y Llanquihue, que como decíamos antes, concentra la mayor parte de la agricultura, de la ganadería y de la actividad forestal, y casi toda la población del país.

De los 11 millones de chilenos, entre un 80% y un 90% reside en esta parte de Chile; también es aquí donde se encuentran las ciudades más grandes, entre ellas Santiago, Viña-Valparaiso y Concepción - Talcahuano, que con el 50% de la población de Chile, constituyen importantes mercados para los productos de consumo interno.

Al interior de este territorio existen fuertes diferencias, tanto naturales como económicas. En la medida que se avanza hacia el sur, por ejemplo, el clima se va haciendo

cada vez más frío y lluvioso, y la producción agropecuaria va cambiando paulatinamente.

También de cordillera a mar, en sentido transversal, esta región presenta fuertes contrastes climáticos y de suelos. El valle longitudinal, entre ambas cordilleras, apto para una gran variedad de productos, es sin duda el más rico. En él se ubican las mejores y más prósperas empresas capitalistas. Es aquí donde encontramos más del 90% de las tierras de riego, especialmente en su parte norte, como puede apreciarse en el cuadro 2 y en el cuadro 1 del Anexo. Más al sur, el aumento de las lluvias hacen cada vez más innecesario el riego.

Las pequeñas empresas campesinas, en cambio, se encuentran preferentemente en suelos pobres y de rulo, tanto en los faldeos cordilleranos y en la zona costera, como en tierras marginales del valle central. Estas tierras generalmente tienen sólo aptitud forestal y ganadera. Una excepción son las parcelas de la reforma agraria, que por tener su origen en fundos expropiados, cuentan con buenos suelos.

1. Las zonas

En el estudio de este territorio, comprendido entre Aconcagua y Llanquihue, el Grupo de Investigaciones Agrarias ha detectado 4 zonas agropecuarias diferentes, especialmente

localizadas entre las Cordilleras de Los Andes y de la Costa:

1. Zona Frutícola, entre las provincias de Aconcagua y Curicó.
2. Zona de Policultivos, entre Talca y Nuble.
3. Zona Cerealera, entre Bio Bío y Cautín.
4. Zona Ganadera, entre Valdivia y Llanquihue.

Finalmente queremos mencionar una zona más, que aunque no es agropecuaria y no ha sido incluida en el estudio del GIA, es de gran importancia:

5. Zona Forestal, que se extiende principalmente en la región costera de las zonas de policultivos y cerealera, y en algunos puntos del valle central.

2. Algunas explicaciones necesarias: Qué se entiende por zona

Cuando hablamos de zona, entendemos un territorio agrícola con una *localización geográfica* determinada, que se diferencia de otro territorio agrícola porque manifiesta una *tendencia a especializarse* en un producto o en un grupo de productos agropecuarios que

le dan el nombre. En torno a ellos se organiza la fuerza de trabajo, el capital, etc.

Lo que no quiere decir que en una zona sólo exista el o los productos característicos. También pueden darse otros productos que quizás son típicos de otra zona.

Por ejemplo, en la zona frutícola aún existen y seguirán existiendo productos básicos 13/ y hortalizas, porque no todos los rincones de la zona son aptos para la fruta, ni todos los agricultores están en condiciones de invertir en plantaciones frutales, aún cuando sea lo más rentable.

Por otro lado, no todas las zonas tienen el mismo grado de *intensidad* o de *concentración* de sus productos típicos. Esto depende de las características de la zona y de las condiciones del mercado para dichos productos.

Los frutales, por poner un ejemplo, necesitan condiciones de clima y de suelos muy particulares, que limitan el territorio apto para ellos. Más allá de este territorio la actividad frutícola deja de ser rentable. Esto hace que la zona frutícola *concentre* gran parte de la fruta del país.

Otros productos, como el trigo o las chacras, en cambio, permiten una dispersión que abarca casi todo el territorio nacional, aún cuando hay zonas que se están especializando más en ellos que otras

El mercado también contribuye a una mayor o menor concentración de un producto o de un grupo de productos. Aquellos que tienen una rentabilidad superior al resto, como la fruta de exportación, la ganadería o los productos forestales, tienden a aumentar cada vez más en las zonas apropiadas para ellos. Debe esperarse, por lo tanto, que siga en aumento la concentración frutícola, ganadera y forestal en las zonas correspondientes.

Por su parte, los rubros de las zonas de policultivos (cultivos varios que incluyen chacras, productos industriales y cereales) y cerealera, destinados principalmente al mercado nacional, no han tenido en los últimos años una rentabilidad buena y sostenida 14/, lo que hace que aunque se concentran en esas zonas no lo hacen con la misma intensidad que los rubros rentables en las zonas ricas.

No debemos olvidar que, tanto en las zonas en expansión como en las zonas desfavorecidas, existen diferentes tipos de agricultores. En las zonas más ricas, los empresarios grandes y los medianos, con suficiente tierra y capital, logran buenos niveles de rentabilidad y de capitalización en sus empresas, enriqueciéndose más y concentrando más capital. Pero también existen campesinos pobres.

En las zonas deprimidas, en cambio, hasta los más ricos luchan contra la descapitalización. Muchos de ellos buscan afanosamente

productos más rentables, como la ganadería o las viñas, para dedicarse a ellos.

Los que poseen algo de tierra tratan de defenderse, como dijimos anteriormente, aumentando el trabajo familiar y dedicando gran parte de la producción al autoconsumo.

3. La región estudiada, Aconcagua a Llanquihue: Algunos de sus recursos naturales.

Antes de entrar a la descripción de cada una de las zonas, conviene tener presente algunos de los recursos naturales del territorio estudiado, en su conjunto, y entre se reparten en forma bastante desigual entre las zonas. El cuadro siguiente permite apreciar en parte estas diferencias. (ver también Cuadro N°1 del Anexo).

CUADRO N°2 15/

ALGUNOS RECURSOS NATURALES DE LAS ZONAS Y LO QUE REPRESENTAN EN EL CONJUNTO. 1976

(en porcentajes)

Zonas	superficie agrícola	superficie arable	superficie de riego
frutícola	30,6	25,0	54,6
policultivo	18,4	26,5	32,4
cerealera	30,2	35,9	13,0
ganadera	20,8	12,6	0,0
Total territorio estudiado.	100,0	100,0	100,0

La zona frutícola, como podemos ver, concentra más de la mitad (54,6%) del riego de la región estudiada, y las mejores tierras del país. Debido a estas condiciones y a su clima templado, tiene aptitud para una gran variedad de cultivos, además de la fruta, lo que no ocurre en las demás zonas. Hacia el sur las posibilidades productivas van disminuyendo.

Otra diferencia fundamental entre las diversas zonas es el acceso a los mercados. Mientras la mayor parte de la población y de las grandes ciudades se concentran en la zona frutícola o cerca de ella, las zonas que siguen hacia el sur tienen una población mucho más escasa y ciudades más pequeñas, lo que dificulta la comercialización de los productos. Estos tienen que ser transportados en su mayoría hacia los mercados de más al norte.

CAPITULO III

UNA ZONA POBRE: LA CEREALERA

Aunque vamos a dedicar próximamente un cuadernillo a cada una de las zonas, para estudiarlas más en profundidad, queremos ahora hacer una breve descripción y señalar algunas de las características principales de cada una de ellas, comenzando por las que hemos llamado *zonas pobres*, sin alternativas rentables en este modelo económico. Estas zonas pobres son dos, la cerealera y la de policultivos.

1. Descripción general

Ubicada entre Bio Bío y Cautín, la zona cerealera tiene un clima templado, aunque más lluvioso y frío que el de las zonas del norte.

El valle longitudinal, entre ambas cordilleras, concentra gran parte de la actividad agrícola de la zona, pero con fuertes variaciones: al sur de Chillán, este valle está formado por suaves lomas arenosas que

han sido plantadas con pino insigne para abastecer las plantas de celulosa y papel. Esta parte del Valle Central, así como la región costera, en las provincias de Arauco y Concepción, forman parte de un área forestal que veremos por separado en el próximo cuader-nillo. Sólo en cuanto a cifras estadísticas, han sido incluídas en la zona cerealera.

Más al sur, y siempre en el valle cen-tral, se reinicia la agricultura, principal-mente de secano, la que tradicionalmente ha estado dedicada a los cereales, salvo en Cau-tín donde éstos se combinan con ganadería.

La población aquí es escasa y se ca-racteriza por concentrar el mayor número de mapuches del país. Representan el 60% de la población rural de esta zona.

La región, que en el pasado pertene-ció a esta raza y que posteriormente fué colo-nizada y dominada por "huincas" extranjeros o chilenos del Norte, ha quedado marcada por una profunda división étnica y social.

Esta es una de las zonas más perjudi-cadas con la política económica actual. Sal-vo algunas áreas que pueden dedicarse a la ga-nadería, sus condiciones naturales no le per-miten optar a productos rentables. Tampoco tiene condiciones para las chacras en gran es-cala, como en las zonas de más al norte.

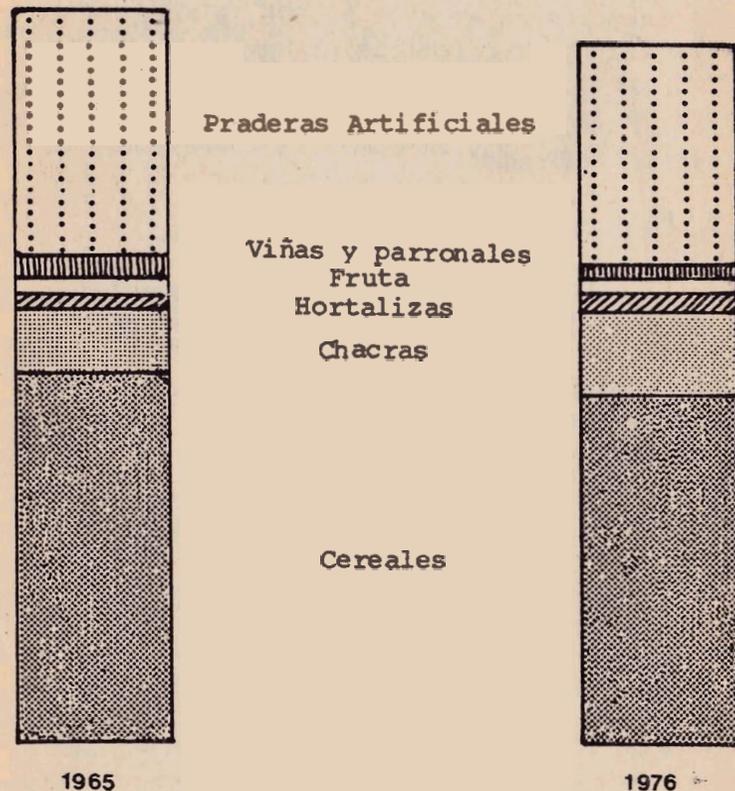
Sus condiciones naturales y la falta de alternativas mantienen una concentración de cereales en esta zona, especialmente de trigo, a pesar de que estos productos han te-nido baja rentabilidad en el mercado interno en los últimos años.

Los agricultores han buscado mejores alternativas de producción, volcándose a la ganadería o a la forestación de sus tierras cuando han podido. Esto ha hecho disminuír la superficie con cereales en los últimos años. 16/. Tenemos pues, en esta zona, junto a la concentración de cereales (en relación al res-to del país), su disminución en cuanto a hec-táreas sembradas.

2. Producción general

Por su fuerte predominio cerealero (en 1976 estos cultivos ocupaban más de un tercio de la superficie cultivada de la zona) tiene una presencia escasa de otros cultivos, como se ve en el gráfico 1 y en el Cuadro 2 del Anexo.

ZONA CEREALERA: USO DEL SUELO AGRICOLA



La disminución de cereales que ya se aprecia en 1976, ha continuado hasta ahora.

El fuerte aumento de las chacras, y, en menor medida de las hortalizas, es el resultado, al igual que en todas las demás zonas, del aumento de los pequeños agricultores que se dedican a estos cultivos. 9/

Aún cuando las praderas artificiales disminuyeron entre 1965 y 1976, el ganado vacuno aumenta sustancialmente entre esos dos años, como podemos ver en el cuadro siguiente. Ocurre que el censo efectuado en 1976, no refleja exactamente la realidad. En ese momento comenzaba una profunda crisis de la ganadería, debida a la caída de los precios de la carne, y por lo tanto no alcanza a mostrar la rápida disminución que se produjo en las existencias de ganado 18/, ni permite apreciar la recuperación posterior de esta actividad, que se mantiene hasta ahora.

CUADRO N°3 19/

ZONA CEREALERA: EXISTENCIA DE GANADO
(número de cabezas)

Tipo de ganado	1965	1976	% variación
vacunos	811.453	1.092.800	+34,7
ovejunos	540.232	548.247	+ 1,5
cerdos	317.494	294.622	- 7,2

En este momento, a pesar de los altos y bajos, la actividad ganadera es rentable. Los productores de la zona cerealera que cuentan con condiciones económicas y suelos apropiados se han cambiado a ella.

3. Aporte productivo de la zona cerealera

La producción de esta zona (medida en hectáreas sembradas o plantadas) comparada con la del total de la región estudiada, como se ve en el cuadro N°4, permite apreciar el grado de concentración que tienen aquí los cereales, y su tendencia al aumento.

CUADRO N°4 20/

ZONA CEREALERA: SU APORTE PRODUCTIVO AL TOTAL
DE LA REGION ESTUDIADA
(en porcentajes)

Rubros	1965	1976
Cereales	39,4	43,2
chacras	21,3	22,9
hortalizas	16,2	16,5
frutales	15,8	12,9
viñas y parronales	16,2	10,9
praderas artificiales	26,8	37,7

Esta zona aumenta su aporte en cereales de un 39% a un 43%, a pesar de la disminución de la superficie sembrada entre 1965 y

1976. Esto se debe a la disminución de los cereales en otras zonas.

Las praderas artificiales, que han disminuído en superficie aumentan sin embargo su peso en el conjunto de la región, indicando una disminución de éstas en otras zonas, debido a la crisis momentánea de la actividad ganadera que señalábamos antes

Salvo las chacras que también han aumentado su participación, los demás rubros han bajado.

4. El producto típico: Los cereales y especialmente el trigo.

Tal como lo hemos señalado, los cereales son la producción característica de esta zona. De éstos, más del 70% corresponde a trigo, el que ocupa más del 27% de la superficie cultivada en la zona. La disminución registrada entre 1965 y 1976 ha seguido como tendencia hasta 1980, como puede apreciarse en el cuadro N°5.

La caída de la producción triguera, por lejos el cereal más importante, que ha continuado después de 1976, ha marcado profundamente a la zona.

CUADRO N°5 21/

ZONA CEREALERA: VARIACION DE LOS CEREALES
(en hectáreas)

Años	Cereales en general	Trigo
1976	352.840	298.863
1977	358.670	270.190
1978	336,640	247.280
1979	336,690	244.780
1980	331.390	238.140

Esta disminución ha sido la respuesta de los productores a los bajos precios que ha tenido el cereal en el mercado. Este tiene que competir con trigo importado que viene a precios bajos por estar a veces subsidiado 22/ por los gobiernos de donde procede. A esto se suma el alto costo de los insumos y de las tasas de interés que han debido pagar los agricultores en los últimos años. Los que han podido, como dijimos, han abandonado este cultivo para dedicarse a una ganadería de tipo extensivo.

Como veíamos en el Cuadernillo N°5 sobre alimentación, el trigo constituye el alimento básico de los chilenos 23/ y cuando no se produce en Chile, hay que importarlo desde el exterior para satisfacer la demanda interna.

Normalmente el país ha consumido unas 1.800.000 toneladas anuales como promedio en los últimos 4 años. La parte producida en el país ha sido, también como promedio de esos años, de 990.000 toneladas, lo que ha dejado un déficit de aproximadamente 800.000 toneladas que deben ser importadas cada año. En años anteriores la situación era mejor. 24/ Ver cuadro siguiente y N°3 del Anexo.

CUADRO N°6 25/

TRIGO: QUE PORCENTAJE SE IMPORTA

1965/67	23,4%
1968/70	18,9%
1971/73	43,4%
1974/76	48,8%
1977/79	40,6%

En la actualidad todo lo que se gana con la exportación de fruta, se gasta en importar trigo. Todavía más: en 1980, hubo que gastar 55 millones de dólares adicionales. 26/

Pero a los impulsores del modelo esto no les preocupa. Se ha abandonado la política que intentaba mantener un mínimo de auto-subsistencia alimentaria. Ahora se apoyan sólo aquellos productos que cuentan con ventajas comparativas y lo que no se produce por falta de aptitudes para ello, simplemente debe ser importado.

La zona cerealera, por lo tanto, ha sufrido los efectos de esta política, por tratarse de una zona claramente especializada en cereales y sin otras alternativas de producción. Y el trigo no deja utilidades.

Según un estudio del Departamento de Economía Agraria de la Universidad Católica, 27/ este cereal sólo es rentable en suelos de tipo I y II de riego, es decir, de muy buena calidad, y con una capacidad empresarial óptima. Los trabajos de terreno indican que la producción de trigo se está concentrando en los sectores campesinos, que no tienen condiciones para cambiar a los rubros más rentables.

5. Comentarios

Es posible que la producción de trigo siga disminuyendo en esta zona cerealera, para ser reemplazada donde sea posible por ganadería y plantaciones forestales. El desempleo seguirá siendo alto debido a que la ganadería ocupa poca mano de obra. La zona costera, en cambio, parece cobrar auge como zona forestal. Para el resto, la situación es grave. El deterioro de la zona ha sido denunciado repetidamente por los agricultores grandes que se ven marginados de un modelo que no les da cabida. Los campesinos por su lado, ni siquiera tienen voz para hacer oír sus quejas.

CAPITULO IV

OTRA ZONA POBRE: LA DE POLICULTIVOS

1. Descripción general

Ubicada entre la zona frutícola y la zona cerealera, la zona de policultivos abarca las provincias de Talca, Maule y Linares en la VII Región, y la provincia de Ñuble en la VIII Región.

Con escasa población, y en su mayoría rural, sus principales ciudades, Talca, Linares y Chillán no alcanzan, en conjunto, a los 300 mil habitantes y por lo tanto no constituyen grandes mercados locales.

Esta zona, al igual que la cerealera, ha sido fuertemente perjudicada por la política de libre mercado. Las razones de esto es que no tiene condiciones naturales para la fruta de exportación, como la zona frutícola de más al norte, ni aptitudes claras para la ganadería en gran escala, como la zona ganadera. De esta manera orienta su producción pre

ferentemente hacia el mercado interno, con cereales, chacras y cultivos industriales, todos ellos rubros poco rentables, de consumo interno y masivo.

Este tipo de productos forman parte de los *bienes salarios*. Se llaman así, porque afectan, con su precio, el nivel de los salarios en el país. En efecto, cuando los precios de estos productos esenciales (de sumo directo, como el arroz, papas, maíz; o elaborados, como el pan, el azúcar, el aceite, etc.) son bajos, los empleadores pueden mantener salarios bajos a sus trabajadores. Si el conjunto de estos productos subieran de precio, se verían obligados a mejorar los salarios.

En Chile, los precios de los productos de consumo básico últimamente han dejado escasa o ninguna utilidad a quienes los producen. Estos precios se han mantenido deteriorados debido a la competencia de productos extranjeros, al bajo poder adquisitivo de la población y en el caso de las chacras, al exceso de oferta en relación a la capacidad de compra de los sectores populares. Este es uno de los elementos que ha dado la posibilidad de mantener salarios bajos, con lo cual muchos empresarios han visto aumentar la rentabilidad de sus empresas y las "ventajas comparativas" de sus productos.

El costo de este beneficio para los empleadores ha recaído principalmente en los agricultores de la zona de policultivos y también de la zona cerealera. Pero también en todos los campesinos del país que se ven obligados a cultivar este tipo de productos.

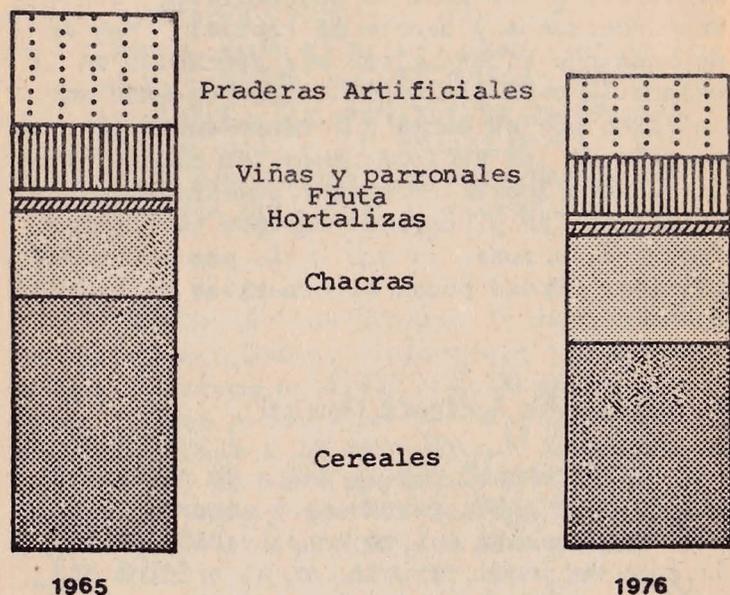
Frente a esta situación, algunos empresarios de la zona de policultivos, con tierras adecuadas y acceso al capital, han estado buscando alternativas más rentables en la ganadería o en las viñas. Los pequeños agricultores por su parte que representan la gran mayoría de las explotaciones, no pueden hacerlo. Estos logran subsistir aumentando el trabajo familiar y buscando empleos temporales fuera de la zona, ya que ésta, por estar deprimida, ofrece pocas alternativas de trabajo remunerado.

2. Producción Agrícola General.

Justamente por la falta de alternativas de producción rentables y seguras, esta zona no presenta una especialización definida, como se puede apreciar en el gráfico N°2 y en el cuadro 4 del Anexo. De ahí el nombre que se le ha dado, de policultivos, o cultivos variados, sin especial predominio de ninguno de ellos.

GRAFICO N°2

ZONA DE POLICULTIVOS: USO DEL SUELO AGRICOLA



Entre 1968 y 1976 las hectáreas con cereales disminuyen en un 15,8%, siguiendo una tendencia generalizada en el país. Según las Encuestas Agropecuarias del INE, esta superficie ha seguido disminuyendo hasta ahora.

Esta disminución corresponde principalmente al trigo, como en todas las demás zonas. Otros cereales, como el arroz, han subido en esta zona, a pesar de la baja rentabilidad que tienen. Las zonas arroceras, como veíamos antes, difícilmente pueden cambiarse hacia otros cultivos. Un indicador de la situación deteriorada del arroz es el precio que se paga por este tipo de tierra. Mientras una hectárea de riego no plantada en Santa María (Aconcagua), en plena zona frutícola, vale unos 10 mil dólares, en la zona arroceras apenas alcanza a mil dólares.

En comparación con los cereales, los cultivos industriales (maravilla, raps y remolacha) no tienen mucha importancia en la zona. De acuerdo a informaciones del INE 31/, de unas 27 mil hectáreas que ocupaban en 1964/65 sólo han aumentado a 29.400 en 1980.

El aumento que se aprecia en las chacras, obedece, al igual que en la zona anterior, al aumento de los pequeños productores que se dedican a ellas por no tener otras alternativas, debido a la falta de tierra adecuada o de capital suficiente. Aún las grandes empresas de esta zona se ven a veces obli

gadas a dedicarse a ellas.

Las viñas y parronales, que también tienen una representación fuerte en la zona, aunque menor que los cereales y las chacras, se encuentran en franca disminución, y en su mayoría corresponden a plantaciones viejas y poco productivas, en terrenos de rulo.

Aún cuando la ganadería es en la actualidad un rubro rentable, las praderas artificiales, en el año del censo (1976) habían disminuído en comparación a 1965. El número de cabezas de ganado, en cambio, había aumentado (ver Cuadro N°7), pero en tierras de secano, con escasa productividad.

CUADRO N°7 32/

ZONA DE POLICULTIVOS: EXISTENCIA GANADERA
(número de cabezas y porcentajes de variación)

	1965	1976	% variación
Vacunos	362.482	384.205	+ 6,0
Ovejunos	570.438	370.716	-35,0
Cerdos	174.493	142.607	-18,3

Esto queda confirmado por el estancamiento que representa la zona en producción de leche, que en promedio entre 1974 y 1979 no alcanza a los niveles existentes entre 1968 y 1971. (Ver Cuadro N°8).

CUADRO N°8 33/

ZONA DE POLICULTIVOS: RECEPCION DE LECHE
(miles de litros en promedio)

1965/72	188.821
1974/79	139.725
variación	-26%

En general, en la zona se puede apreciar una búsqueda de actividades mas rentables, especialmente en ganadería, confirmada por el aumento de las existencias de ganado que veíamos antes. Con seguridad esta tendencia ha seguido después de 1976, aún cuando no existe información general para confirmarlo. La falta de riego, sin embargo, es un impedimento para que esta actividad adquiera una dimensión significativa y la ganadería de secano es poco rentable.

3. Aporte de la zona de policultivos

La falta de especialización de esta zona, nuevamente queda en evidencia cuando estudiamos qué representan sus productos, en hectáreas sembradas, en el conjunto de la región estudiada entre Aconcagua y Llanquihue. Esto se puede ver en el siguiente cuadro N°9.

ZONA DE POLICULTIVOS: SU APOORTE PRODUCTIVO AL
TOTAL DE LA REGION ESTUDIADA
(en porcentaje)

	1965	1976
Cereales	26,5	25,9
Chacras	27,1	29,9
Hortalizas	12,1	12,3
Frutales	6,5	5,1
Viñas y parronales	50,3	47,0
Praderas artificiales	14,2	14,2

Salvo la fuerte presencia de viñas y parronales en esta zona, que están en franca disminución y que son de escasa productividad, como lo señalábamos, ningún otro rubro tiene una representación destacada.

Aún cuando las chacras tienen también cierta importancia, no es una característica exclusiva de esta zona, ya que la zona frutícola aporta una proporción aún mayor de estos productos.

La participación en ganado, en cambio (ver cuadro N°10) sí muestra una tendencia al aumento, lo que concuerda con lo dicho anteriormente. Se trata de un rubro en expansión entre los empresarios que pueden cambiarse a él, y entre los campesinos que lo usan funda-

mentalmente como animales de tiro.

ZONA DE POLICULTIVOS: APOORTE EN GANADO
AL TOTAL DE LA REGION ESTUDIADA

	1965	1976
vacunos	14.4	12.6
ovejunos	22.4	19.1
cerdos	18,9	17,9

4. Conclusiones

Volcada casi exclusivamente a productos para el consumo nacional, al igual que la zona cerealera anteriormente descrita, la de policultivos ha sido fuertemente golpeada con la aplicación del modelo económico actual. Los precios internos que se han pagado por estos productos, cubren escasamente los costos de producción o dejan pérdidas. Esto se refleja claramente en el precio de la tierra, el que es mucho menor en comparación con la zona frutícola.

Por estas mismas razones, la zona ofrece pocas alternativas de empleo, tanto a los trabajadores agrícolas como a los pequeños productores que lo necesitan. El trabajo temporal ha aumentado muy poco y el trabajo permanente ha disminuído, provocando una ce-

santía que se mantiene en niveles extremadamente altos. La lucha por la subsistencia es dramática para una gran masa de campesinos minifundistas o sin tierra. La remolacha, que antiguamente dinamizaba a la zona, en la actualidad ya no cumple este papel.

Como zona, su futuro es incierto. Se ha empobrecido y su economía se ha deteriorado. Pero esto nunca se menciona en los discursos oficiales que señalan las bondades del modelo.

ANEXO ESTADISTICO

CUADRO N° 1

ALGUNOS RECURSOS NATURALES DEL TERRITORIO ESTUDIADO Y SUS ZONAS PRODUCTIVAS. CENSO 1976

(en hectáreas)

Zonas	Superficie de riego	Superficie arable	Superficie agrícola
Frutícola	529.313	761.394	5.110.364
Policultivos	314.682	809.782	3.076.920
Cerealera	124.197	1.095.777	5.048.178
Ganadera	1.109	385.456	3.463.530
Total territorio estudiado	969.301	3.052.409	16.698.992

FUENTE: Elaborado por GIA en base a Censos Agropecuarios.

CUADRO N°2

ZONA CEREALERA, USO DEL SUELO AGRICOLA

(en hectáreas)

Rubros	1965	1976
Cereales	327.298	308.583
Chacras	54.645	73.078
Hortalizas	11.963	14.071
Frutales	11.173	10.969
Viñas	17.472	10.887
Praderas artificiales	216.248	198.473
Total superficie arable considerada	638.799	616.061

FUENTE: Elaborado por el GIA en base a Censos Agropecuarios.

CUADRO N°3

IMPORTACION DE TRIGO

(Toneladas)

Períodos	Producción	Importación	Disponibilidad
1965/67	1.221.898	374.251	1.596.149
1968/70	1.246.950	291.262	1.538.212
1971/73	1.103.264	844.490	1.947.755
1974/76	936.197	892.755	1.828.952
1977/79	1.035.693	708.531	1.744.224

FUENTE: Años 1965 a 1970 y 1976 a 1978, Aduana. Años 1971 a 1975, ECA. Año 1979 Registro Banco Central.

CUADRO N°4

ZONA DE POLICULTIVOS, USO DEL SUELO AGRICOLA
(en hectáreas)

Rubros	1965	1976
Cereales	219.699	184.772
Chacras	69.565	95.311
Hortalizas	8.931	10.511
Frutales	4.556	4.302
Viñas y Parronales	54.082	46.967
Praderas artificiales	114.446	74.422
Total superficie arable considerada	471,279	416.285

FUENTE: Elaborado por GIA en base a Censos Agropecuarios.

NOTAS

- 1/ La información de estos dos cuadernillos sobre zonas productivas ha sido tomada de "Capitalismo y Campesinado en el Agro Chileno", estudio realizado por el Grupo Investigaciones Agrarias, GIA, entre 1978 y 1980 y publicado en 1981.
- 2/ Por Norte Grande se entiende el territorio comprendido entre el límite con el Perú, en el norte, y Copiapó en el sur.
- 3/ Norte Chico es la región que se extiende entre Copiapó y Coquimbo.
- 4/ Oasis: lugar con vegetación y recursos de agua, al medio de un desierto.
- 5/ GIA, estudio ya citado.

- 6/ Impuestos que se pagan por internar productos extranjeros.
- 7/ Ver capítulo I del Cuadernillo de Información Agraria N°2 donde se explica más detalladamente la teoría de las "ventas comparativas".
- 8/ En el actual modelo, la privatización de la tierra de la Reforma Agraria, el saneamiento de títulos de dominio en las comunidades indígenas, y otras medidas, obedecen a la necesidad de garantizar la propiedad privada e incorporar la tierra al mercado. Esto a su vez debería agilizar la libre competencia entre productores y estimular la iniciativa privada, según los impulsores del modelo. Si la tierra puede ser comprada y vendida libremente en el mercado, explican, deben conservar la sólo aquellos que son "eficientes".
- 9/ El aumento se debió a la entrega de 37 mil parcelas a campesinos de la Reforma Agraria. (Ver Cuadernillo de Información Agraria N°2). Por falta de capital, éstos se ven obligados a cultivar productos básicos para el mercado interno, con escasa rentabilidad.
- 10/ Precios reales: Como existe inflación, resulta que con \$100 pesos de hace algunos años se podía comprar más cosas que con \$100 de ahora. Esto significa que no

se puede comparar precios de diferentes años. Para poderlos comparar, hay que llevar los precios de los años estudiados, a su equivalente de un año que se elige. Estos son los que se llaman precios reales.

- 11/ Elaborado por GIA en base a antecedentes oficiales, en "Capitalismo y Campesinado en el Agro Chileno, II", 1981.
- 12/ El promedio fué calculado asignándole un valor de 100 a los precios de 1965 y comparando los precios reales de los demás años con los de ese año que se toma como base. El año 1973 no se incluyó por las fuertes distorsiones sufridas ese año por los precios de los productos agrícolas.
- 13/ Los productos básicos agrícolas, llamados también los 14 cultivos tradicionales, son:
En cereales: trigo, cebada, centeno, avena y arroz
En chacras: maíz, porotos, arvejas, garbanzos, lentejas y papas.
En cultivos industriales: maravilla, raps y remolacha.
- 14/ El alza del precio que se ha prometido en 1981 a los productores de remolacha, debido al aumento del precio internacional del azúcar, logró un aumento importante de las siembras de este producto en la zona de policultivos. Desgraciadamente, el

drástico descenso posterior de esos precios internacionales y la quiebra de CRAV ponen en duda esta esperanza.

- 15/ Fuente: GIA, en base a Censo Agropecuario de 1976.
- 16/ La disminución de cereales también se aprecia a nivel nacional. La superficie sembrada con ellos ha bajado en más de 100 mil hectáreas entre 1965 y 1980, de acuerdo a las Encuestas Agropecuarias del INE.
- 17/ Fuente: GIA, en base a Censos Agropecuarios de 1965 y 1976.
- 18/ Ver Cuadernillo de Información Agraria N° 3 y 4 donde aparece más claramente la crisis ganadera en ese año.
- 19/ Fuente: GIA en base a Censos Agropecuarios de 1965 y 1976.
- 20/ Fuente: GIA en base a Censos Agropecuarios de 1965 y 1976.
- 21/ Fuente: Encuestas Agropecuarias del INE. La cifra que se entrega en 1976 no coincide con la del Censo en ese año.
- 22/ Subsidio: ayuda estatal que permite disminuir el costo de producción de un determinado producto.

23/ el 20% de las familias más pobres, en 1969 gastaban el 11% de sus ingresos en alimentos derivados del trigo (pan, tallarines, etc.) y en 1978, el 12,5%. Por otro lado, entre esos mismos años, estas familias aumentaron el consumo de pan en un 57,7% y el de tallarines en un 76,6% por tratarse de alimentos baratos. Ver Cuadernillo de Información Agraria N° 5 sobre alimentos en Chile.

24/ Ver Cuadernillo de Información Agraria N° 5 sobre disponibilidad de alimentos en Chile.

25/ Fuente: GIA en base a Encuestas Agropecuarias del INE y Registro de Importaciones del Banco Central.

26/ En 1980 se gastaron 216 millones de dólares en importar trigo (206 millones) y harina (10,7 millones) y se recibieron 161,6 millones de dólares por exportaciones de fruta fresca (140,9 millones) y elaborada (20,6 millones). Banco Central, Boletín Mensual 636 y ODEPA, Informativo Sectorial N° 10.

27/ Panorama Económico de la Agricultura, noviembre de 1978 - noviembre de 1979. Departamento de Economía Agraria, Facultad de Agronomía, Universidad Católica.

28/ Elaborado por el GIA en base a Censos Agropecuarios y a las Encuestas Agropecua-

rias del INE.

29/ GIA, en base a Censos Agropecuarios.

30/ INE, Encuestas Agropecuarias.

31/ INE, Encuestas Agropecuarias. En el Censo de 1976 estos cultivos no aparecen individualizados y aún no se publican las cifras definitivas.

32/ GIA, en base a ODEPA, Boletines Agroestadísticos

33/ GIA, en base a Censos Agropecuarios.

34/ GIA, en base a Censos Agropecuarios.

35/ GIA, en base a Censos Agropecuarios.

*Impreso en ICECOOP-Offset. Maria Luisa Santander 0420
Teléfono: 499930*